



Las Tablas de Daimiel siguen secándose mientras el agua destinada a salvarlas se queda en el camino.



La directora de las Tablas, María Jesús Sánchez, denunció al desvío ilegal de aguas del trasvase a lagunas de Toledo.

La responsable del Parque de las Tablas de Daimiel ha denunciado el «robo» de agua del trasvase Tajo-Segura por parte de la «gente guapa». El agua es utilizada para mantener lagunas artificiales convertidas en cotos privados de caza.

LAS LAGUNAS ARTIFICIALES DE LA "JET" SE QUEDAN CON SU AGUA

El Tajo tampoco salva las Tablas de Daimiel

La decisión de la Confederación Hidrográfica del Guadiana de abrir expedientes sancionadores contra los propietarios de algunas de las lagunas artificiales ubicadas en el término municipal de Quero, ante la sospecha de que éstas estuvieran detrayendo ilegalmente agua proveniente del desvío realizado del trasvase Tajo-Segura al Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, ha reabierto la controversia que ha rodeado a dichas lagunas desde su creación en la década

de los 70. La denuncia corrió a cargo de la directora del Parque Nacional de las Tablas, María Jesús Sánchez, quien comentó que de los 6,5 hectómetros cúbicos derivados del trasvase en Carrascosa del Campo-Cuenca, tan sólo llegaban a las Tablas 2,75, lo que supone que dos tercios del volumen del agua derivada no llegaba a su destino. María Jesús Sánchez comentó a BISAGRA que este hecho se produjo entre los meses de febrero y marzo, fecha en que se realizó la última deri-

vación de aguas a las Tablas. «Cuando se va a producir una derivación tenemos por costumbre seguir el recorrido del agua. Así lo hicimos los meses pasados comprobando que se estaba desviando agua. La pérdida se estaba produciendo entre la estación de aforos de Quintanar de la Orden y la de Villafranca de los Caballeros donde se sitúan estas lagunas. Por ejemplo, la de Taray tenía un volumen de agua como nunca la habíamos visto y lo mismo se puede decir de la del Masegar,